

SINODALIDAD DESDE LA PASTORAL PENITENCIARIA

*Departamento de Pastoral Penitenciaria
Madrid, 25 noviembre 2021*

SINODO (2021-2023)

“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”

1. **¿Qué significa la palabra “sínodo”?** Es una palabra griega que nos indica “caminar juntos”, “caminar en compañía”. Indica el camino que recorren juntos los cristianos, miembros del Pueblo de Dios.
2. **¿Qué es el sínodo?** El Sínodo de los Obispos es un organismo consultivo creado por Pablo VI en el marco del Concilio Vaticano II, para pedir a obispos de todo el mundo que participen en el gobierno de la Iglesia, aconsejando al Papa sobre asuntos de la Iglesia universal.
3. **El objetivo de este sínodo** es escuchar, como Pueblo de Dios, lo que el Espíritu Santo dice a la Iglesia. No se trata de elaborar documentos finales, sino facilitar la participación de los cristianos, y analizar cómo participamos en la Iglesia. Es la escucha real y garantizar que todos los creyentes pueden participar de alguna manera en el proceso sinodal.
4. **Deseo del Papa Francisco.** La intención del papa Francisco es que la Iglesia entera participe: Papa, obispos, sacerdotes, consagrados y laicos caminen juntos en comunión y fraternidad. Evitar la tentación de escuchar a los de siempre, o a los que participan en actividades de la Iglesia
5. **El tema del sínodo es:** “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Tres palabras clave, que ninguna está por encima de la otra.
 - 5.1. *Comunión.* Dios reúne nuestros pueblos distintos, pero con una misma fe
 - 5.2. *Participación.* Llamada a participar de todos los que pertenecemos al Pueblo de Dios.
 - 5.3. *Misión.* Nuestra misión evangelizar el amor de Dios.
6. **Calendario.** Comienza en Roma, presidido por el Papa el 9 de octubre de 2021 y en las diócesis del mundo el 16 de octubre de 2021. Termina en Roma, con el sínodo de los obispos en octubre de 2023. En las diócesis, la fase de estudio termina el 15 agosto 2022.
7. **Primera fase del sínodo, en las diócesis.** Favorecer un amplio proceso de consulta, en las diócesis, para recoger la riqueza de las experiencias de sinodalidad vividas. Importante que también se escuche la voz de los pobres y de los excluidos Fomentar la más amplia participación ayudará a garantizar que reflejen las verdaderas realidades y experiencias vividas por el Pueblo de Dios.

VIVIR EL SÍNODO DESDE LA PASTORAL PENITENCIARIA

Uno de los objetivos del sínodo es dar voz a los excluidos. Entre ellos están las personas privadas de libertad. ¡Es nuestro tiempo!, y también ¡nuestra oportunidad!. “Debemos llegar personalmente a las periferias, a los que han abandonado la Iglesia...a los que experimentan pobreza o marginación, a los refugiados, a los excluidos a los que no tienen voz, etc.” (4.1. Vademecum)

QUEREMOS:

- Que entre las actividades que realizamos en prisión, dediquemos algún grupo al estudio de los 10 núcleos temáticos.
- No se trata de crear actividades nuevas, o de multiplicar grupos. Sino que algunos de los grupos con los que venimos trabajando analicen las fichas de los núcleos temáticos. Integrar el sínodo en las actividades en prisión y en la marcha de nuestra Pastoral Penitenciaria
- Que tomemos nota de las respuestas y comentarios que se realizan en el grupo.
- Una vez estudiados los 10 temas, enviar las respuestas o reflexiones, a la diócesis respectiva y una copia al Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española.

IMPORTANTE:

- Que la voz de los presos se escuche también en el Sínodo.
- “Que se haga un esfuerzo por llegar a las periferias y a aquellas voces que rara vez se escuchan” (3.1. Vademecum)

OBJETIVO PRINCIPAL DEL SÍNODO EN P. PENITENCIARIA

- Preguntar a los/as internos/as cómo se sienten en la Iglesia. Si se sienten partícipes de lo que pasa en la Iglesia. Si se les tiene en cuenta. Si las celebraciones les llegan, si se sienten partícipes de ellas...Si se sienten juzgados...también por la Iglesia...

METODOLOGÍA PARTICIPATIVA EN PASTORAL PENITENCIARIA

- Se presentan los 10 núcleos temáticos que ofrece el sínodo
- Cada núcleo es una ficha para cada reunión o para varias
- Los moderadores animarán a participar todos miembros del grupo.
- Se nombrará un secretario que tomará nota en la misma reunión. Los voluntarios se llevarán el contenido y las opiniones del grupo.
- Trabajar el “valor de experiencias”. Pedirle al preso que escriba esa experiencia en un folio. Intentaremos que cada reunión, recoja una experiencia personal sobre el tema tratado.
- Aunque no se estudien los 10 núcleos no pasa nada. Enviar lo trabajado y estudiado.

I. LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

Presentación.

El primer tema de reflexión son los compañeros de viaje. Si el sínodo nos habla de “caminar juntos” debemos tener presente que este camino no podemos hacerlo solos, no tiene cabida el individualismo, por eso es importante clarificar que necesitamos “de los otros”. Ahora bien, es importante definir “quienes son los otros”, y si existen estos “otros”.

Texto que ilumina

“Llamó a los doce discípulos y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus impuros. Les ordenó, que aparte de un bastón, no llevaran nada para el camino: ni pan ni alforja ni dinero. Podían calzar sandalias, pero no llevar ropa de repuesto”.
(Mc. 6, 7-10)

- La Iglesia es comunidad, es familia. Jesús envía a sus discípulos de dos en dos, no los envía a nivel individual. No tiene sentido el individualismo.

Para el diálogo en grupo

En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino uno al lado del otro.

- En la propia Iglesia local, ¿quiénes son los que “caminan juntos”?
- Cuando decimos “nuestra Iglesia”, ¿quiénes forman parte de ella?
- Se nos pide caminar juntos, ¿quién nos pide caminar juntos?
- En la Iglesia hay mucha gente, pero no tenemos la misma relación con todos, ¿quiénes consideras tus compañeros de camino? ¿quiénes sienten lo mismo que tú? ¿Hablas alguna vez de estos temas con algún compañero/a?
- ¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial?
- ¿Crees que en la Iglesia caben todos? ¿Crees que hay exclusión dentro de nuestra Iglesia?
- ¿Te sientes que caminas junto con otros miembros de la Iglesia? ¿Crees que otros grupos te ven como su compañero de camino?
- ¿Qué propones para que nadie se quede al margen de la Iglesia?

II. ESCUCHAR

Presentación

En la actualidad, en nuestra sociedad nos cuesta escuchar. Hay mucho ruido ambiental, hay muchas ofertas comerciales y de estilos de vida, pero dedicamos poco tiempo a escuchar, a discernir, a clarificar. Los compañeros de viaje están obligados a escucharse, a hablar y programar juntos, sino no tiene cabida la palabra "compañeros". Escuchar es respetar al otro, es valorar al otro, y nuestra sociedad y nuestra Iglesia necesitan escucha

Texto que ilumina

"En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, vestidas de sayal y sentadas en la ceniza. Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras. Y tú, Cafarnaúm, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno. Quien a vosotros os escucha a mí me escucha". (Lc. 10, 13-16)

- Escuchar a un compañero/a en nombre de Dios es escuchar al mismo Jesús que nos habla.

Para el diálogo en grupo

La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.

- ¿Hacia quiénes se encuentra "en deuda de escucha" nuestra Iglesia particular?
- ¿Cómo son escuchados los laicos? ¿Los que no son sacerdotes y religiosos?
- ¿Crees que a la gente que está en la cárcel le escucha la Iglesia?
- ¿Tú te sientes escuchado por la Iglesia o nunca te lo has planteado?
- Si fueses consciente que la Iglesia quiere escucharte, qué le dirías a la Iglesia?
- ¿Qué espacio tiene la voz de las minorías, de los descartados y de los excluidos?
- ¿Tenemos prejuicios y estereotipos que hacen que escuchemos más a unas personas que a otras?

III. TOMAR LA PALABRA

Presentación

Nos movemos en un ambiente, la prisión, donde no es fácil tomar la palabra, y cuando se toma, no siempre se la tiene en cuenta. Ahora te damos la oportunidad, ¡ahora es tu momento!. Queremos que se escuche la palabra de los hombres y mujeres que están en prisión. La Pastoral Penitenciaria quiere darte la palabra para que te expreses, para que opines, con libertad y en voz alta. Te invitamos a que hables y tomes la palabra y te dirijas a la Iglesia.

Texto que ilumina

“Así que los llamaron y les ordenaron que no hablaran ni enseñaran nada acerca del nombre de Jesús. Pero Pedro y Juan les contestaron: –Pensad si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros en lugar de obedecerle a él. No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”. (Hch. 4, 18-20)

- Pedro y Juan, a pesar de su prisión, y de las presiones que recibieron, siguieron tomando la palabra y anunciando a Jesús vivo y resucitado.

Para el diálogo en grupo

Todos están invitados a hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad.

- ¿Te sientes libre a la hora de hablar y de expresar tus ideas y sentimientos?
- ¿Te sientes libre a la hora de hablar de Dios y de la Iglesia? o ¿De esto no hablas mucho?
- ¿Cuándo hablas de Dios y de la Iglesia, te da vergüenza? ¿Te da corte?
- ¿Cuándo y cómo logramos decir lo que realmente tenemos en el corazón?
- ¿Crees que los medios de comunicación hablan con respeto de la Iglesia?
- La gente que convive contigo, ¿qué crees que piensa de la Iglesia? ¿Qué opinión crees que tienen? ¿Qué palabras dicen sobre la Iglesia?
- ¿Crees que en la prisión se habla de Dios y de la Iglesia? ¿Cómo?

IV. CELEBRAR

Presentación

La eucaristía, la misa es el centro de la celebración del cristiano. En ella vemos el gesto más generoso de Jesús para con todos nosotros, pues recordamos que allí, en la misa, se entrega por todos nosotros, y lo hace por amor. En este apartado te vamos a invitar a que analices si participas en la eucaristía, cómo es tu participación, qué sientes, cómo o lo vives. Y sino participas que también digas por qué no te dice nada la misa, o por qué no vas.

Texto que ilumina

“Mientras comían, Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: “Tomad, comed: esto es mi cuerpo”. Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias y dijo: Bebed todos; porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. Y os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre” (Mt. 26, 26-30)

- En la eucaristía celebramos el gesto de amor más importante de Jesús, que entrega su vida por cada uno de nosotros.

Para el diálogo en grupo

“Caminar juntos” sólo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía.

- ¿Cómo inspiran y orientan efectivamente nuestro “caminar juntos” la oración y la celebración litúrgica?
- ¿Tenemos costumbre de ir a misa?
- ¿Si es así, cómo vivimos la misa, la eucaristía?
- ¿Somos capaces de ver en la eucaristía la entrega generosa de Jesús por todos nosotros?
- Sino vamos a misa, ¿por qué no vamos?, ¿que nos impide asistir?: ¿aburrimiento?, ¿no creer?, ¿no entender...?
- ¿Qué debería mejorar la misa para que yo pudiese asistir? ¿Te llega la misa que celebramos dentro?
- ¿Qué se podría hacer para que más gente participase en las celebraciones de la misa?

V. CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

Presentación

Uno de los aspectos más importantes de la Iglesia es el anuncio del evangelio. El cristiano es corresponsable de anunciar el evangelio, tanto de palabra como de obra. Anunciar el evangelio es tarea de todos, no solo de los sacerdotes, obispos...

Texto que ilumina

«En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos”. (Mc. 16, 15-16)

- La misión de la Iglesia es la evangelización, el anuncio de la Buena Noticia. Este es el mandato que recibido de Jesús, “Id por el mundo...y anunciad el evnangelio”

Para el diálogo en grupo

La sinodalidad (el caminar juntos) está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar. Dado que todos somos discípulos misioneros.

- ¿En qué modo se convoca a cada bautizado para ser protagonista de la misión de la Iglesia? ¿Nos sentimos protagonistas o simplemente meros espectadores?
- ¿Cómo anima la comunidad, la Iglesia, a sus propios miembros empeñados en un servicio en la sociedad, para participar en: el compromiso social y político, en la investigación científica y en la enseñanza, en la promoción de la justicia social, en la ecología, ¿en la tutela de los derechos humanos y en el cuidado de la Casa común...?
- ¿Qué impide a los cristianos trabajar en la misión en extender el Reino de los Cielos?
- ¿Te sientes responsable de anunciar el evangelio aquí dentro?
- ¿Qué áreas de la misión estamos descuidando? ¿En qué tendríamos que incidir más para anunciar el Evangelio a la sociedad?

VI. DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

Presentación

La Iglesia vive en el mundo y en la sociedad y está llamada a entenderse con los que conviven con ella. Necesita hacer un ejercicio

de diálogo para acercarse a la sociedad, y verla como cómplice y compañera de camino (a la sociedad) no como enemiga ni rival. “La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio” (Ecclesiam suam, nº 27)

Texto que ilumina

“Por tanto, dínos tu parecer. ¿Es lícito pagar tributo al César, o no?” Pero Jesús, que conocía la malicia de ellos, les dijo: «¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas? Muéstrenme la moneda del tributo.» Y ellos le mostraron un denario. Entonces él les preguntó: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?» Le respondieron: «Del César.» Y él les dijo: «Pues bien, den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» Al oír esto, se quedaron asombrados y se alejaron de él”. (Mt. 22, 17-22)

- Este texto es una invitación a valorar tanto al Estado “al César lo que es del César”, y a la Iglesia “ya Dios lo que es de Dios”.

Para el diálogo en grupo

El diálogo es un camino de perseverancia, que comprende también silencios y sufrimientos, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos.

- ¿Crees que la Iglesia está suficientemente integrada en la sociedad?
- ¿Cómo ves que es la relación entre la Iglesia y la sociedad? ¿Respeto, sumisión una a otra? ¿Igualdad?
- ¿Qué puede aportar la sociedad al funcionamiento de la Iglesia?
- ¿Qué puede aportar la Iglesia a la sociedad?
- ¿Crees que la sociedad, trata a todas las confesiones religiosas por igual?
- ¿Cómo dialoga la Iglesia y cómo aprende de otras instancias de la sociedad: el mundo de la política, de la economía, de la cultura, de la sociedad civil, ¿de los pobres...?

VII. CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS

Presentación

Nos cuesta aceptar al diferente. También en tema religioso. En las prisiones suelen entrar católicos, evangélicos, ortodoxos...también

musulmanes. Y nos cuesta aceptar otra forma de vivir la fe, nos cuesta dialogar con los que no son de nuestro mismo credo. Y eso dificulta la relación entre nosotros. Una mayor convivencia y aceptación con otras confesiones religiosas también ayuda a un mejor ambiente en prisión.

Texto que ilumina

“Les ruego, hermanos, en nombre de Cristo Jesús, nuestro Señor, que se pongan todos de acuerdo y terminen con las divisiones, que encuentren un mismo modo de pensar y los mismos criterios.

Personas de la casa de Cloe me han hablado de que hay rivalidades entre ustedes. Puedo usar esta palabra, ya que uno dice: «Yo soy de Pablo», y otro: «Yo soy de Apolo», o «Yo soy de Cefas», o «Yo soy de Cristo». ¿Quieren dividir a Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por ustedes? ¿O fueron bautizados en el nombre de Pablo?»

- Muchas veces las diferencias son más personales que doctrinales. En muchos casos ni hemos podido entablar diálogo o relación con otra confesión religiosa, alejados por la no aceptación de los otros.

Para el diálogo en grupo

El diálogo entre los cristianos de diversas confesiones, unidos por un solo Bautismo, tiene un puesto particular en el camino sinodal.

- ¿Qué relaciones mantenemos con los hermanos y las hermanas de las otras confesiones cristianas?
- ¿Cuáles son las dificultades?
- ¿Conoces otras confesiones religiosas que venga a la prisión?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de los que participan en sus reuniones?
- ¿Crees que un día podríamos tener un encuentro con ellos (otras confesiones)? ¿Estarías dispuesto a participar?
- ¿Crees que las otras confesiones religiosas tienen cosas positivas?
- ¿Qué llama más la atención de este tema?

VIII. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

Presentación

Si queremos alcanzar la plena sinodalidad de la Iglesia debemos caminar hacia la participación de todos, laicos y consagrados. Y dejar

a un lado la tan clásica expresión de una Iglesia jerárquica. Hemos de participar en la Iglesia, también en la toma de decisiones.

Texto que ilumina

"Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una es también la esperanza que les abrió su llamamiento; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, entre todos y en todos (...) Fue El quien dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, con el fin de equipar a los consagrados para la tarea del servicio y construir el Cuerpo de Cristo, hasta que todos sin excepción alcancemos la unidad que es fruto de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios"(Ef4,4-5.11-13)..

"Existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo." (LG. 32; cfr. también C.I.C. 208)

Para el diálogo en grupo

Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.

- ¿Cómo se identifican los objetivos que deben alcanzarse, el camino para lograrlos y los pasos que hay que dar?
- ¿Cómo se ejerce la autoridad dentro de nuestra Iglesia local o en nuestra Pastoral Penitenciaria?
- ¿Te sientes responsable de lo que la Iglesia hace en prisión?
- ¿Cuáles son las modalidades de trabajo en equipo y de corresponsabilidad?
- ¿Crees que se da suficiente participación a los laicos en las tareas de la Iglesia? ¿Tú te sientes implicado en los temas de Iglesia?
- ¿Te gustaría participar más en lo que hace la Iglesia? ¿En lo que hace la Pastoral Penitenciaria? ¿Cómo se podría mejorar la labor de la Pastoral Penitenciaria en las prisiones?
- ¿Alguna vez has sentido que la Iglesia ha contado contigo?
- ¿Cómo crees que la gente puede participar más en la vida de la Iglesia? ¿Te gustaría participar en la organización y desarrollo de la Pastoral Penitenciaria? ¿Cómo?

IX. DISCERNIR Y DECIDIR

Presentación

Para decidir, primero hay que discernir, hay que pensar y reflexionar. Y hay que hacerlo en comunión con el mayor número de personas. Las decisiones de la Iglesia deben recoger un consenso que ayude a

que las personas se sientan identificadas con el rumbo que toma la Iglesia, porque se sienten parte de ella. No personalismos.

Texto que ilumina

“Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.

Por aquellos días Pedro se puso de pie en medio de los creyentes, que eran un grupo como de ciento veinte personas, y les dijo:

«Por tanto, es preciso que se una a nosotros un testigo de la resurrección, uno de los que nos acompañaban todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, desde que Juan bautizaba hasta el día en que Jesús fue llevado de entre nosotros». Así que propusieron a dos: a José, llamado Barsabás, apodado el Justo, y a Matías. Y oraron así: «Señor, tú que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido para que se haga cargo del servicio apostólico que Judas dejó para irse al lugar que le correspondía». Luego echaron suertes y la elección recayó en Matías; así que él fue reconocido junto con los once apóstoles”. (Hch. 1, 14.17. 21-26)

- Discernir en oración, para decidir en comunión.

Para el diálogo en grupo

En un estilo sinodal tomamos decisiones a través del discernimiento de aquello que el Espíritu Santo dice a través de toda la comunidad.

- ¿Qué métodos y procedimientos utilizamos en el discernimiento y en la toma de decisiones? ¿Cómo se pueden mejorar estos métodos?
- ¿Cómo promovemos la participación en las decisiones dentro de la Iglesia cuando se apoya tanto en la jerarquía?
- ¿Te sientes implicado, responsable y solidario con las decisiones que se toman en la Iglesia? ¿Las ves y las vives como tuyas?
- ¿Nuestros métodos de toma de decisiones nos ayudan a escuchar a la gente que no participa habitualmente en la vida de Iglesia?
- ¿Tú te sientes escuchado por la Iglesia? ¿Por la Pastoral Penitenciaria?
- ¿Alguna vez te han pedido opinión sobre la Iglesia?

X. FORMARSE EN LA SINODALIDAD

Presentación

El último núcleo de nuestra reflexión nos invita a la formación en la sinodalidad. Nuestra Iglesia está acostumbrada a la actuación jerárquica, a mirarla de arriba hacia abajo. Y vemos la riqueza que hay

en la Iglesia, que la enriquecería más si dejamos actuar a los laicos y a su riqueza de carismas. De ahí la formación en la sinodalidad.

Texto que ilumina

“Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. (1Cor. 12, 4-7)

- Formarse en la sinodalidad es formarse en el servicio al bien común. Poner nuestros carismas al servicio de todos, superando los personalismos y apostando por la comunión y sinodalidad.

Para el diálogo en grupo

La espiritualidad del caminar juntos está destinada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades.

- ¿Cómo formamos a las personas, en particular aquellas que tienen funciones de responsabilidad dentro de la comunidad cristiana, para hacerlas más capaces de “caminar juntos”, escucharse recíprocamente y dialogar?
- ¿Qué formación ofrecemos para el discernimiento y para el ejercicio de la autoridad?
- ¿En qué necesita formarse la Iglesia para vivir de manera real la sinodalidad? ¿Para animar a participar en el rumbo de la Iglesia?
- ¿En prisión, en la Pastoral Penitenciaria que habría que insistir para hacer una Iglesia y una pastoral más sinodal, más participativa?
- ¿Qué instrumentos nos ayudan a leer las dinámicas de la cultura en la cual estamos inmersos y el impacto que ellas tienen sobre nuestro estilo de Iglesia?

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,

entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino d
e la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén.